

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

El regalo de año nuevo de las hadas

Dos niños pequeños estaban un día jugando cuando un hada se les apareció de repente y les dijo:

—Me han enviado a darles un regalo de Año Nuevo.

Entregó un paquete a cada niño y, en el mismo instante, se fue.

Carlos y Felipe abrieron los paquetes y encontraron lo mismo en cada uno: un hermoso libro con páginas



blancas, tan puro, blanco y hermoso como la nieve cuando cae por primera vez.

Después de mucho tiempo, el hada volvió a los chicos—. Les he traído a cada uno un libro nuevo —dijo— y llevaré los anteriores al Padre Tiempo, quien se los envió.

—¿No puedo quedarme con el mío un poco más? —dijo Felipe—. Apenas he pensado en eso últimamente. Me gustaría pintar algo en la última página que está abierta.

—No —dijo el hada— debo tomarlo tal como está.

—¡Ojalá pudiera revisar el mío solo una vez! —dijo Carlos—. Solo he visto una página a la vez, porque cuando una

hoja se voltea, se pega rápido, y nunca puedo abrir el libro en más de un lugar.

—Revisarás tu libro —dijo el hada— y Felipe el suyo. Y encendió para cada uno de ellos una pequeña lámpara de plata, a cuya luz veían las páginas mientras ella las pasaba.

Los chicos miraron con asombro. ¿Podría ser que este fuera el mismo libro de feria que les había regalado hace un año? ¿Dónde estaban las páginas de un blanco puro, tan puras, blancas y hermosas como la nieve cuando cae por primera vez? Aquí había una página con horribles manchas negras y rasguños; mientras que la página siguiente tenía una pequeña imagen encantadora. Algunas páginas estaban decoradas con oro y plata y hermosos colores, otras con hermosas flores y otras aún con un arcoíris del brillo más suave y delicado. Sin embargo, incluso en las páginas más hermosas había esos feos borrones y rasguños.

Carlos y Felipe miraron al hada al terminar.

—¿Quién hizo esto? —preguntaron—. Cada página era blanca y clara cuando la abrimos; sin embargo, ¡ahora no hay un solo espacio en blanco en todo el libro!

—¿Quieres que te explique algunas de las imágenes? —dijo el hada, sonriendo a los dos pequeños—. Mira, Felipe, el ramillete de rosas floreció en esta página cuando dejaste que el bebé tuviera tus juguetes; y este hermoso pájaro que parece tan astuto y como si estuviera cantando con todas sus fuerzas, nunca habría estado en esta página si no hubieras intentado de ser amable y agradable el otro día, en lugar de pelear.

—Pero, ¿de dónde salió esta mancha? —preguntó Felipe.

—Eso —dijo el hada con tristeza— eso sucedió cuando dijiste una mentira ese día; y esto cuando no te importó mamá. Todas estas manchas y rasguños, que se ven tan feos tanto en tu libro como en el de Carlos, se hicieron cuando fuiste travieso de cualquier manera y no



obedeciste a tu mamá o papá, o a tu maestro. Cada cosa bonita en tus libros apareció en la página cuando eras bueno, y cada mancha cuando eras malo.

—¡Oh, si pudiéramos tener los libros de nuevo! —dijeron Carlos y Felipe.

—Eso no puede ser —dijo el hada—. ¡Mira! Están marcados para este año y ahora deben volver a la librería del Padre Tiempo; pero les he traído uno nuevo a cada uno. Tal vez puedan hacerlos más hermosos que los anteriores.

Diciendo esto, desapareció, y los niños quedaron solos; pero cada uno tenía en la mano un libro nuevo abierto por la primera página.

Y en la parte de atrás de este libro estaba escrito con hermosas letras: “¡Para el Año Nuevo!”